



Orando por causa de un mosquito

Era una noche muy, muy oscura. Mamá, papá y su hijo de cuatro años, Maris, estaban durmiendo en su casa, en la zona rural de Letonia [señale Letonia en una mapa]. Todo estaba tan oscuro que no se podía ver la ventana. Ni siquiera podías ver tu propia mano, aunque la tuvieras delante de la cara.

De pronto, mamá se despertó. Por lo normal, mamá solía dormir muy profundamente. En cuanto ponía la cabeza en la almohada, se quedaba dormida en cosa de un par de minutos, y no se despertaba hasta que el sol salía por la mañana. Pero esa noche se despertó con un sobresalto y se desveló. El papá, sin embargo, continuaba profundamente dormido a su lado. En algún lugar de aquella oscura habitación, Maris, de cuatro años, dormía en su camita.

“Dios, ¿por qué me despertaste?”, oró la mamá en silencio. “¿Qué quieres de mí? ¿Qué quieres que haga?”

La mamá se preguntaba si tal vez alguien estaba en peligro en algún lugar del mundo y Dios quería que ella orara por esa persona. “De acuerdo, voy a orar”, pensó.

Después de orar, seguía sin poder quedarse dormida, así que se preguntaba quién más podría estar necesitando sus oraciones. Oró por los hospitales, oró por las cárceles, oró por las personas que iban manejando sus autos en aquel momento, oró por los niños y por todo lo que estaba sucediendo en el mundo. Pero, a pesar de ello, seguía sin poder dormirse. De repente, oyó un sonido: Bzzzz... Y se enojó, porque era el sonido de un mosquito. Ella sabía que el mosquito estaba rondando la camita de su hijo.

La mamá se levantó de la cama de un salto y fue corriendo al lugar del que provenía el

sonido, pero, por desgracia, no podía encender la luz ya que su esposo tenía el sueño muy liviano. Si lo despertaba, no podría dormirse otra vez y se enojaría con ella. Ella no quería que eso pasara.

Bzzzz...

Allí estaba ese sonido de nuevo.

La mamá intentó acabar con el mosquito siguiendo su sonido y estirando frenéticamente el brazo en el aire, abriendo y cerrando el puño para atrapararlo.

Bzzzz...

Tras intentarlo una y otra vez, pensó: “¿Qué puedo hacer? Ya sé, voy a orar a Dios. Le pediré que me ayude a atrapar a ese mosquito. Dios es mi única solución”. Orando con fe, la mamá estiró el brazo de nuevo, intentando atrapar al mosquito una vez más, ¡¡¡y lo logró!!! Se puso muy feliz y estaba muy agradecida con Dios.

Entonces, se acercó a su hijo Maris, que parecía moverse en su camita. Tal vez el mosquito ya lo había mordido. Sin querer despertarlo, la mamá preguntó bien bajito:

—Maris, ¿estás despierto?

—Sí —respondió él.

—¿Te despertó el mosquito?

—Sí.

—¿Qué hiciste?

—Oré a Dios para que me ayudara —respondió Maris.

La mamá entendió cómo funciona la oración. Primero, el mosquito despertó a Maris. Después, Maris oró a Dios para que lo ayudara y, tras esa oración, Dios despertó a su mamá. Pero la mamá no sabía qué hacer, así que le preguntó a Dios: “¿Qué quieres que haga?” Sin tener la respuesta, comenzó a orar por todo el mundo. Luego preguntó a Dios

Un país fascinante

En Letonia hay muchas aves, como ruiseñores, oropéndolas, mirlos, pájaros carpinteros, búhos, urogallos, perdices, pinzones, paros, codornices (como la de la imagen) y alondras. También se pueden ver cigüeñas y garzas en pantanos y praderas.



por segunda vez que quería que hiciera, y Dios le señaló hacia el mosquito. La mamá se levantó de la cama e intentó atrapar al mosquito, pero no pudo lograrlo sin oración (recuerden que el cuarto estaba completamente oscuro, no podía verse absolutamente nada). Cuando oró para pedir ayuda a Dios, el Señor le dio la capacidad de atrapar al mosquito.

Parte de las ofrendas del decimocuarto sábado de este trimestre ayudará a muchos niños de Letonia a descubrir el poder de la oración. La ofrenda será destinada a la construcción de un edificio en la capital, Riga, donde los niños podrán saber más sobre el Dios que oye nuestras oraciones. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico Yo voy de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a

Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].